

Ciudadela, 8 de mayo de 1970
Sra. D^a. María de Madariaga
Presidente General de Salus Infirmorum
MADRID

Muy distinguida señora:

Les acompañará mi oración y mi afecto en las próximas actividades que tiene programadas la asociación "Salus Infirmorum", especialmente su XIII Asamblea los días 28 al 31 del corriente mes de mayo.

Los enfermos necesitan signos lo más transparentes posible del amor y la ternura de Dios padre hacia ellos y estos signos pueden ser las sanitarias que llenas del espíritu evangélico los atienden cada día con amabilidad, abnegación, competencia profesional y extrema delicadeza. Sean así para que los hombres que sufren descubran por su medio el amor de un Dios que los quiere entrañablemente.

Un Obispo de la Iglesia quiere por medio de estas letras manifestarles todo el reconocimiento y admiración por sus esfuerzos en favor de una renovación cristiana del mundo de los sanitarios españoles.

Muy afectuosamente les bendice

+ *mp. obispo de menorca*